

7°
básico

Aprendo en línea

Orientaciones para el trabajo
con el texto escolar

Clase 23

**Lengua y
Literatura**



En esta clase aprenderás nuevas estrategias de comprensión lectora, como escribir notas al margen e investigar las palabras que desconoces.

OA 11

Para resolver esta guía necesitarás tu libro y tu cuaderno de lenguaje. Realiza todas las actividades que te proponemos en tu cuaderno, agregando como título el número de la clase que estás desarrollando.

Inicio



1 ¿Qué has aprendido en las clases anteriores sobre la comprensión de textos? ¿Conoces alguna estrategia más? Anótala en tu cuaderno y luego, lee la información del recuadro.

En clases anteriores, has revisado algunas estrategias para comprender los textos que lees, haciendo más enriquecedora tu experiencia frente a la lectura. Hoy te presentamos las siguientes:

1. Escribe al margen del texto aquello que no entiendas y luego, pregunta tus dudas o investiga para resolverlas. Cuando tengas tu interrogante resuelta, vuelve a leer el trozo en el que se encontraba para encontrar sentido a lo que lees.
2. Lee el párrafo anterior y el posterior a aquel que te produce problemas. De este modo, puedes lograr deducir de qué trata aquello que no comprendes.
3. Subraya las palabras que desconoces y búscalas en el diccionario.

2

Agrega estas estrategias al esquema que elaboraste en la clase anterior.

Desarrollo

1

Ubica el texto “La nieta del señor Linh”, presente en las páginas 74 a 84 de tu libro de lenguaje. Lee desde la página 80 a la 84 y aplica dos de las estrategias de comprensión aprendidas.

2

Responde las siguientes preguntas, aplicando las estrategias aprendidas:

- 2.1. ¿Por qué el señor Bark llama Taolai al señor Linh? ¿Qué significa realmente esa palabra?
- 2.2. ¿Con qué propósito el señor Linh le muestra la fotografía a Bark?
- 2.3. ¿Crees que Bark se da cuenta de que Linh no lo entiende?

3

Completa el cómic que comenzaste la clase pasada sobre el cuento y compártelo con tu familia. También puedes presentarlo a tus compañeros y compañeras de cursos, a través de redes sociales.

Cierre



Relee el relato trabajado en esta clase y responde las preguntas 1 a la 3, anotando la alternativa correcta en tu cuaderno. y responde las siguientes preguntas sobre tu aprendizaje de la sesión.

1

¿Qué desea comunicar el señor Linh al tocar el hombro de Bark?

- a) Apoyo.
- b) Ira.
- c) Molestia.
- d) Desinterés.

2

¿Qué esperaban Bark y su esposa para mudarse de la ciudad?

- a) Vender su negocio.
- b) Que ella jubilara.
- c) Juntar más dinero.
- d) Conseguir trabajo.

3

¿Cómo era la vida que deseaba Bark junto a su esposa?

- a) De aventuras.
- b) Tranquila y sencilla.
- c) Alegre y sociable.
- d) De mucho trabajo.

Revisa tus respuestas en el solucionario y luego revisa tu nivel de aprendizaje, ubicando la cantidad de respuestas correctas, en la siguiente tabla:

3 respuestas correctas:	Logrado.
2 respuestas correctas:	Medianamente logrado.
1 respuesta correcta:	Por lograr.

Completa el siguiente cuadro, en tu cuaderno:

Mi aprendizaje de la clase número _____ fue: _____.

Responde las siguientes preguntas en tu cuaderno:

1. ¿Qué estrategias de comprensión aprendí hoy? ¿Qué duda tengo sobre lo aprendido? Anótala.
2. ¿Para qué me puede servir este aprendizaje?
3. ¿En qué otra oportunidad puedo aplicar lo aprendido?

7°
básico

Texto escolar

Lengua y
Literatura

Unidad

2

A continuación, puedes utilizar las páginas del texto escolar correspondientes a la clase.

charlatán: persona que habla mucho y sin sustancia.

escrupulosa: que hace las cosas con desconfianza y recelo.

Y, de pronto, sin pararse a pensarlo, sorprendido de su propio gesto, el señor Linh posa la mano izquierda en el hombro del señor Bark, como había hecho este el día anterior, y al mismo tiempo lo mira sonriendo. El otro le devuelve la sonrisa.

—No paro de hablar... Soy un **charlatán**, ¿verdad? Es usted muy amable aguantándome. Hablar me sienta bien, ¿sabe? Con mi mujer hablaba mucho... —Se queda en silencio unos instantes, los que tarda en dejar caer la colilla, aplastarla con la meticulosidad de costumbre, sacar otro cigarrillo, encenderlo y saborear la primera calada con los ojos cerrados—. Pensábamos marcharnos en cuanto jubilara. Le quedaba un año. Pero ella no quería abandonar su tiovivo así sin más; quería encontrar a alguien que se lo quedara, alguien de confianza, porque era una mujer muy **escrupulosa**, no quería dejárselo a cualquiera. El tiovivo era un poco como su hijo, el hijo que nunca tuvimos... —Al hombre le brillan los ojos, seguramente debido al frío o al humo del cigarrillo, se dice el señor Linh—. No queríamos quedarnos aquí. Esta ciudad nunca nos gustó; no sé usted, pero lo que es nosotros nunca pudimos soportarla. Así que pensábamos buscar una casita en el interior, en un pueblo, un pueblo cualquiera en el campo, cerca de un bosque, de un río, un pueblecito, si es que todavía existen sitios así, en el que todo el mundo se conociera y se saludara, no como aquí. Era nuestro sueño... ¿Ya se marcha?

El señor Linh se ha puesto de pie. Acaba de darse cuenta de que es tarde y de que no ha traído nada para darle de comer a su nieta. Tiene que volver antes de que se despierte. Antes de que llore de hambre. Nunca llora, pero precisamente el anciano espera que siempre sea así, que nunca lllore mientras él sepa cuidar de ella, mientras esté ahí para ella, para adelantarse a todos sus deseos y ahuyentar todos sus miedos.

El señor Bark lo mira con sorpresa y tristeza. El señor Linh comprende que está extrañado y seguramente también decepcionado, así que señala con la cabeza a la niña, que sigue dormida.

—Sandiú... —murmura el señor Bark sonriendo. El señor Linh asiente con la cabeza—. Bueno, entonces adiós, señor Taolai. ¡Hasta la próxima!

El señor Linh se inclina tres veces a modo de despedida y el señor Bark, como no puede estrecharle la mano porque el otro

tiene a la pequeña en brazos, posa la suya en el hombro del anciano pesadamente, con afecto.

El señor Linh sonríe. Era todo lo que deseaba.

10

El señor Linh y el señor Bark se ven todos los días. Si hace buen tiempo se quedan en la calle, sentados en el banco. Cuando llueve, van al caf e y el señor Bark pide la extraña bebida que toman agarrando la taza con las dos manos.

El anciano espera el momento de reunirse con su amigo desde que se levanta. En su **fuero interno** lo llama «su amigo», porque lo es. El hombre gordo se ha convertido en su amigo, aunque el señor Linh no habla su lengua, aunque no la comprende, aunque la única palabra que conoce es «buenos días». Eso es lo de menos. Después de todo, el hombre gordo tampoco sabe más que una palabra del idioma del señor Linh, y es la misma.

Gracias al señor Bark, el nuevo país tiene un rostro, una forma de andar, un peso, un cansancio y una sonrisa, y también un olor, el del humo de los cigarrillos. Sin saberlo, el hombre gordo le ha dado todo eso. ➤

La bebida que toman el señor Bark y el señor Linh en el caf e es una preparación de agua caliente, limón, azúcar y un toque de licor.

fuero interno: lo que realmente piensa, cree o siente una persona con respecto de algo.

 Por qué el anciano espera con ansias reunirse con su amigo? Responde a partir de la ilustración.



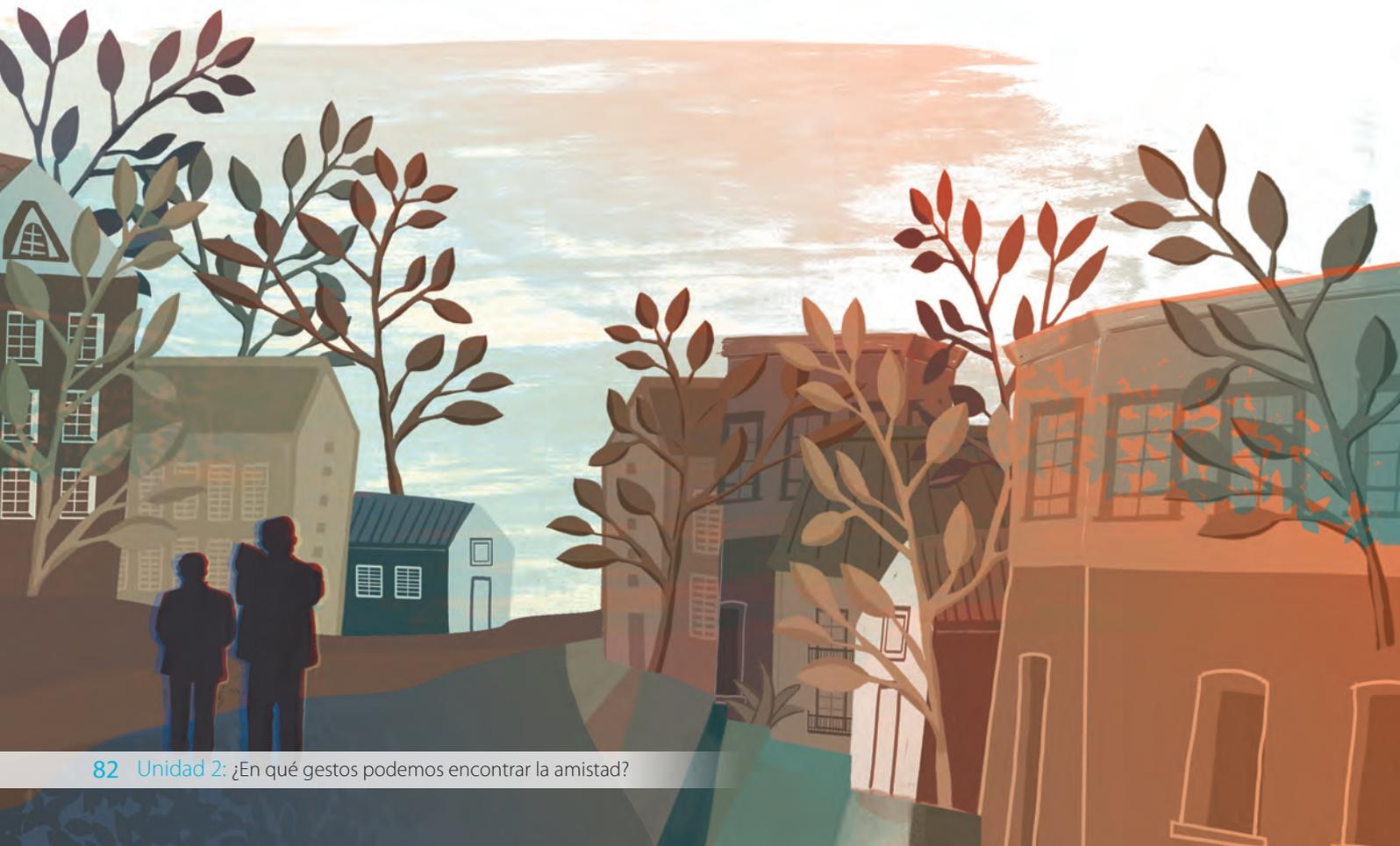
El **departamento de refugiados** le da semanalmente al señor Linh una caja con provisiones, entre las que siempre viene un paquete de cigarrillos mentolados. El señor Linh guarda estos paquetes para regalárselos a su amigo, el señor Bark.

¿Por qué en la ilustración se representa a los personajes caminando por la ciudad vacía?

Sang Diu se ha acostumbrado a esos encuentros, al cálido aliento del hombre gordo, a sus grandes manos agrietadas y sus anchos dedos llenos de callos. A veces, cuando nota que al anciano empieza a pesarle la niña, la lleva él. Ella no protesta. Se ve muy graciosa en brazos del hombre gordo, que es tan grande y tan fuerte que a la niña no podrá pasarle nada. El señor Linh está tranquilo. Ningún ladrón de niños se atrevería a meterse con un hombre tan corpulento y tan fuerte.

El señor Bark sigue fumando tanto como de costumbre, puede que más, si cabe. Pero ahora solo fuma cigarrillos mentolados, que además le parecen excelentes. Cuando el señor Linh saca el paquete para dárselo, el señor Bark siempre siente un pequeño estremecimiento, un leve y agradable nudo en el estómago que le sube hasta la garganta. Entonces sonríe al anciano, le da las gracias, se apresura a abrir el paquete, le propina un golpecito en la parte inferior y saca un cigarrillo.

A veces pasean por las calles. No por la calle, sino por las calles, porque el señor Bark lo lleva por toda la ciudad, le enseña otros barrios, plazas, avenidas, callejas, lugares desiertos y otros llenos de tiendas y gente que entra y sale, como las abejas de una colmena.



Algunos ojos se quedan mirando a la curiosa pareja, al anciano, tan pequeño y en apariencia frágil, envuelto en todas sus capas de ropa, y a ese gigante que fuma como una locomotora, y a continuación se posan en Sang Diu, la maravilla del señor Linh, que la lleva en brazos como se lleva a un tesoro.

Cuando las miradas son un tanto hostiles o demasiado insistentes, el señor Bark mira a su vez al curioso, frunce el ceño y tensa las facciones. En esas ocasiones parece realmente temible. Eso divierte al señor Linh. El mirón baja la cabeza y sigue su camino. Y el señor Bark y el señor Linh ríen de buena gana. 4

Un día, en el café, mientras saborea la extraña bebida, que todavía sigue subiéndosele un poco a la cabeza y produciéndole una **lánguida calorina**, como cuando tenemos fiebre, pero sabemos que la enfermedad que anuncia no es nada grave, el señor Linh saca de un bolsillo su fotografía, la única que ha tenido en toda la vida. La ha cogido de la maleta esa misma mañana para enseñársela a su amigo. Se la tiende. El señor Bark comprende que es importante. La toma con infinita delicadeza entre sus gruesos dedos. La contempla.

Al principio no ve nada, porque los años y el sol han decolorado la imagen, desvaneciéndola hasta casi borrarla. Por fin, distingue a un hombre joven delante de una curiosa casa, ligera y erigida sobre postes de madera, y al lado del hombre una mujer más joven y muy hermosa, con el **lustroso** pelo recogido en una larga trenza. Ambos miran directamente a la cámara. No sonríen y se los ve un tanto rígidos, como asustados o impresionados por la ocasión.

Cuando el señor Bark examina el rostro del hombre con más atención, constata sin ningún género de duda que es el señor Taolai, el anciano que está sentado frente a él. Es el mismo rostro, los mismos ojos, la misma forma de la boca, la misma frente, pero treinta o cuarenta años atrás. Y al volver a mirar a la joven, comprende que se trata de la mujer del señor Taolai, seguramente fallecida como la suya, puesto que nunca la ha visto con él. Entonces contempla las facciones de la mujer, joven, muy joven, y de una belleza a un tiempo humilde y misteriosa, misteriosa por humilde quizá, una belleza que se ofrece sin aderezos, con una sencillez ingenua y turbadora.

El señor Bark deja la fotografía en la mesa con cuidado, se lleva la mano al bolsillo interior de la chaqueta y saca la cartera, de la que también extrae una fotografía, la de su propia mujer, que sonrío con la cabeza ligeramente ladeada hacia la izquierda. ➤

4 ¿Por qué algunas personas se quedan mirando al señor Linh y al señor Bark?

lánguida calorina:

calor acompañado de fatiga o de cierta debilidad.

lustroso: brillante.



Esta novela puedes encontrarla en la Biblioteca Digital Escolar. Disponible en www.bdescolar.mineduc.cl. Necesitas tu número de RUT y seguir las instrucciones.

Solo se ve el rostro, un rostro redondo y pálido, unos labios pintados y unos ojos grandes y entornados, debido a la sonrisa y sin duda también al sol, que le da directamente en la cara. Detrás, todo se ve verde. Probablemente se trata de un árbol. El señor Linh intenta reconocer las hojas, descubrir qué árbol es, pero no lo consigue. En su país no hay hojas como esas. La mujer parece feliz. Es una mujer gorda y feliz. Debe de ser la esposa del hombre gordo. El anciano nunca la ha visto. Puede que trabaje sin parar. O puede... sí, puede que sea eso, puede que haya muerto. Está en el país de los muertos, como la suya, y quizá, se dice, quizá en ese lejano país su mujer y la mujer del hombre gordo se han encontrado, como se han encontrado ellos. La idea lo emociona. Lo **reconforta**. Espera que haya ocurrido así.

La niña duerme en el banco. El señor Bark enciende otro cigarrillo. Tiene los ojos brillantes. El señor Linh empieza a cantar una canción. Se quedan así un buen rato, con las dos fotografías encima de la mesa, junto a las tazas vacías.

Cuando salen del café, el señor Bark lo coge del hombro y lo acompaña hasta la puerta del edificio en que se encuentra el dormitorio común, como todos los días desde hace tiempo. Una vez allí, los dos se despiden sin prisa diciendo «buenos días».

La nieta del señor Linh (fragmento)

- ¿Qué momento se representa en la ilustración?, ¿por qué se ilustró?
- ¿Corresponde a cómo son descritas las mujeres en el texto?

